Tierra y Libertad

ADMINISTRACION: UNION, 19, 1.º, 2.ª · BARCELONA

Precio de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 2,75 ptas.
Resto a 11 céntimos ejemplar
Trimestre . . . . . 3 - ptas

EXTRANJERO:
Paquete 20 ejemplares . . 5 - ptas.
Trimestre . . . . . 5'50 ptas.
No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado

INSTITUTO NACIONAL DEL LIBRO BARCELONA

NO SOLAMENTE NOSOTROS...

La crisis de trabajo, esa lepra maldita que parió la gran guerra, no solamente se ceba en nosotros, los obreros. Todas las profesiones, todos los oficios, tanto los que requieren el ejercicio muscular como los que precisan la quietud del laboratorio, han sido atacados por la epidemia. Mineros, peones, mecánicos, artistas, obreros de fábrica y taller, técnicos..., todos sufren los efectos de la crisis mundial. Y esta comunidad de sufrimientos debiera unirnos. Las barreras establecidas entre nosotros, los trabajadores de todos los ramos, podrían ser eliminadas si se meditara un instante la obra que juntos habríamos de realizar creando con nuestro esfuerzo una civilización nueva, un progreso racional y una justicia inédita hasta hoy.

Todas las profesiones han sido mordidas por la víbora del paro forzoso. De la profesión médica, verdadero sacerdocio social cuando se siente amor a los semejantes, quiero ocuparme hoy...

LOS BENEFACTORES QUE MURIERON POR HAMBRE

Las Facultades de Medicina del mundo entero son una mina que produce con inagotable frenesí. Torrentes de médicos lanzan cada año. A juzgar por el universal empeño de ingresar en la Orden de Esculapio, la carrera médica — convertida hoy en una mercancía sin alma — debe ser la más lucrativa de todas. Mejor dicho, debió de ser; lo fué.

Hoy ya no. Los zarpazos de la crisis universal la han destrozado. Y presenta en esta hora características de una aterradora decadencia.

La crisis médica es preponderantemente económica, dependiendo de la ley de la oferta y la demanda. Sobran profesionales y, por consiguiente, la remuneración por el trabajo es escasa. Y más escaso que la remuneración es el respeto y cariño hacia aquellos sabios que entregaron su vida toda al estudio de misterios insondables entonces, con objeto de librar a la humanidad del dolor, ya que no de la muerte. O. Wells, después de descubrir la anestesia, murió triste y desesperado inhalando éter, luego de abrir sus venas en el baño por no poder resistir la miseria en que agonizaba lentamente abandonado de todos. Bonald Ross dedicó su existencia al estudio de la malaria, siendo el primero en descubrir la transmisión del paludismo por el mosquito; como premio a su labor inmensa, vivió sus últimos años a merced de la ayuda de sus compañeros, muriendo casi en la miseria. Y ¿para qué más citas? Llenaríamos una página reseñando las ingratitudes criminales de la Humanidad para con sus hombres más beneméritos, dentro y fuera del campo de la Medicina.

La crisis médica es un problema de orientación profesional. Las familias acomodadas desean que sus hijos posean el título de licenciado en Medicina, reúna o no condiciones para ello. Es elegante y da tono, al par que algún día puede servirle para afrontar la vida. Y los envían a la Universidad, donde, valgan o no, les dan el título, y a otra cosa.

Luego, lo del refrán: «Al freir será el reir...»

Este fenómeno viene dándose desde hace más de veinte años. Pero nuestros hombres de Estado no se han dado cuenta hasta ahora. Y comienzan a hablar de la experiencia de otros países sin

UN REPORTAJE

La Medicina, víctima del paro forzoso

mentar la propia. Mas resulta que la experiencia para muchos individuos es como las luces de la popa de un navío: alumbran sólo la ruta que ya ha pasado...

LA CRISIS MÉDICA EN DIVERSOS PAÍSES DEL MUNDO

Ningún país ha escapado a la plaga de médicos inútiles.

Alemania sufre una enorme sobreproducción de toda clase de intelectuales, especialmente médicos. La concesión de la «libertad de curar» (ley industrial de 1869) permite toda clase de charlatanismo curanderil. Y así resulta que el 20 por 100 de los que ejercen la Medicina, o sea 12,500, son curanderos.

En Austria sucede otro tanto. La Prensa ha emprendido una campaña cuyo objetivo es hacer ver a la juventud que marcha engañada a las Universidades. Pero su esfuerzo resulta baldío. Y las Facultades universitarias producen médicos por series.

Bélgica, Bulgaria, Canadá y Cuba adolecen de una plétora médica que causa pavor.

Donde la crisis se refleja con intensidad más grande es en Estados Unidos. En Nueva York solamente hay 21,000 médicos. Puede asegurarse que existen zonas donde habita un doctor cuando menos en cada casa. El ejercicio libre e *ilegal* de la Medicina agudiza el problema. De 1.500,000 dedicados a la curación de enfermos, 92,000 son médicos y el resto charlatanes estereópatas, practicantes, «profesores», quiroprácticos, etc.

(No interprete nadie que existe en mí una enemiga hacia la libertad de trabajo. Pero yo entiendo que en una sociedad comunista libertaria el ejercicio de la Medicina, como el de otras profesiones técnicas, habrá de estar regulado por un buen sentido, sin que se toleren las anomalías que se dan en el actual régimen capitalista norteamericano, hitleriano, etc., donde cualquier despreocupado puede actuar de médico a base de poseer cuatro conocimientos elementales y un pico de oro.)

Francia ve tan agravado el problema que se plantea con sus intelectuales, que ha llegado a establecer comedores de caridad para que éstos puedan morirse poco a poco. La peor profesión en Francia es la del médico. Sin embargo, las Facultades siguen repletas.

Hungría es el país donde, después de Rusia, la crisis médica ha manifestado intensidad mayor. Muchos médicos se dedican a tranviarios, maquinistas, viajantes, camareros, choferes, etc.

Inglaterra sufre la misma dolencia universal. La Unión Médico-Política, organizada como colectividad obrera, no ha podido conseguir el logro de sus aspiraciones, a pesar de su organización militante. La mitad de los médicos ingleses, unos 36,000, figuran en las listas de las sociedades de seguros, socorros o beneficencia, donde cobran un sueldo ridículo.

Rusia atraviesa un período difícil en este aspecto. Los médicos se concentran en las grandes poblaciones y el Estado se ve obligado a trasladarlos al campo a la fuerza. Es la profesión más despreciada. Cualquier obrero gana más que ellos. El número de mujeres estudiantes de Medicina ha superado en mucho al de los hombres, ya que éstos consideran la profesión, debido a la remuneración exigua, como de orden secundario.

ESPAÑA PRODUCE MÁS MÉDICOS QUE PATATAS

¿Y España?

¿Cuál es la situación de este país con respecto a tan pavoroso problema?

Es esta la nación que ocupa el segundo lugar donde el problema se siente más intenso y agravado a cada fin de curso. El número de médicos que salen anualmente de las Facultades sobrepasa al de los que dejan de ejercer en más del doble. Este aumento no guarda proporciones con el de habitantes ni con las funciones sanitarias.

El doctor Pascua, desde la Dirección de Sanidad, decía hace dos años: «El número de médicos fallecidos en el año 1922 fué de 222; ese año ingresaron 666. Al año siguiente fallecieron 231 e ingresaron 863.» Y puede afirmarse que en cada año transcurrido ha ido aumentando considerablemente la cifra de médicos recién salidos de la Facultad.

El número de alumnos de Medicina crece de manera desacompasada.

En el curso de 1912-1913 había matriculados en España 6,156 alumnos. En el de 1924-1925, había 8,557. Y en el de 1931-1932 se matricularon 12,026 alumnos.

En la Facultad de Medicina de Madrid solicitaron matrícula durante el curso 1932-1933, 3,756 estudiantes, cifra fantástica ante la insuficiencia de toda clase de medios para enseñar.

Y aquí viene a cuento lo que Luis de Zulueta publicó recientemente en un rotativo barcelonés sobre el mejoramiento de la enseñanza, mejoramiento indiscutible y al que él dedicaba encendidas loas.

«Si mirásemos exclusivamente a la organización y material científico que debe poseer una Facultad de Medicina moderna — se lee en un documento suscrito por los decanos de la Universidad Central —, todas las Facultades de España deberían cerrarse, incluso la de Madrid.»

No compaginan ambas opiniones. Más acertada y sincera, la segunda, indudablemente. Y cabe preguntar: Si la Facultad de Madrid, la mejor, debe cerrarse, según juicio de los decanos, si todas las Facultades de Medicina de nuestro país merecen ser clausuradas por su insuficiencia de material científico, de organización, de modernidad en la enseñanza, ¿cuál es la calidad de los profesionales de la Medicina que lanzan al mercado, como mercancía de escaso valor, estas Facultades?

De donde se deduce que en España — segundo lugar del mundo donde la crisis es más grave — hay muchos médicos y, ¡fuerza es decirlo!, malos...

Mas ¿cómo remediar esa plétora?

No es incumbencia mía brindar soluciones, y menos al régimen capitalista que nos explota.

Mi labor de repórter concluye ahí.

TORYHO

Por encima de las mezquindades

Hay instantes en la vida de los individuos, como en la vida de los pueblos, en los que parece que no hubiera espacio más que para los pensamientos nobles, para las grandes empresas, para los sentimientos puros, para las pasiones superadoras. Son los mejores momentos, aquellos en que se sale de la cotidianidad, de los caminos trillados, de las rutinas castradoras y se crea algo nuevo o se vislumbra algo superior.

Pero hay períodos en que parece que se pierde el sentimiento de lo grande, de lo bello y de lo bueno; los pueblos se adormecen en la resignación cansina, los individuos se revuelcan en el fango del rutinarismo. Y brotan las pasiones bajas, los pensamientos sin alas, las miserias morales que degradan, envilecen, esterilizan todo esfuerzo.

La historia está llena de todo eso; pero los períodos que podemos reivindicar como ejemplares, como propiamente creadores, en la vida de las colectividades o en la de los individuos, son aquellos en que el espíritu se eleva de la cotidianidad para enfrentarse con horizontes nuevos, en que el altruísmo acalla la voz sórdida del egoísmo, en que la generosidad prima sobre el cálculo, la medida y el interés particulares.

No nos atrevemos a decir que hemos entrado de lleno ya en un período de disgregación, de decrepitud moral, de agotamiento del caudal de energías para las grandes y bellas obras; pero tampoco nos atrevemos a decir que estamos muy distantes de él. Muchos son los síntomas que van revelando una caída, un cansancio, un descreimiento. La llama de la fe que transporta montañas no arde en todos los corazones y el enemigo que estaba al acecho no ha desperdiciado la ocasión para extender sus afiladas garras y detener el reloj de la historia.

... ...
... ...
... ...
... ...
... ...

Pero he ahí lo que es realmente trágico. Esas minorías parecen sufrir también el contagio de la desmoralización, del desaliento, del cansancio, y en lugar de concentrar sus energías, de dirigir su voluntad, de orientar sus anhelos hacia las cosas grandes y las cosas bellas, hacia las iniciativas de gran vuelo; en lugar de sentirse vitalizadas por las legítimas ambiciones de los que se saben en cumplimiento de una magna misión histórica, se entretienen en mezquindades, en pensamientos a ras de tierra, en rencillas de campanario.

En vez de acentuar lo que nos une a todos, lo que nos hace formar una sola masa, con un solo puño y un solo pensamiento, nos complacemos en poner de relieve lo que nos separa, lo que nos distancia, lo que tiende más bien a convertir el campo social en un campo de Agramante. ¡Y el enemigo ríe y aprovecha el tiempo!

Perdemos de vista que lo que nos une en el ideal y la acción revolucionaria es lo único que vale, lo único que tiene un mérito efectivo, lo único que dignifica y enaltece, y lo que nos separa suele ser más que nada miseria moral, egoísmo, ambición particular, imperativo del estómago, vanidad desmesurada.

¡Seamos los anarquistas capaces de generosidad y de altura de miras! Reflexionemos y arrojemos de nosotros todas las taras con que la vieja sociedad nos ha cargado a pesar nuestro. Afiancémonos en la línea de conducta que no falla y que nos acerca a la meta: la de los sentimientos y los pensamientos puros. Que el bisturí del cirujano extirpe sin compasión todo lo pequeño y lo ruin de nuestro mundo moral. Aunque nos parezca por un mal cálculo del momento que salimos perdiendo, en verdad no salen ganancioso más que los que respetan la línea moral de nuestros altos postulados. Los demás se pierden, rozan la esencia de nuestras cosas al pasar, pero no entran en nuestro mundo y vuelven a marcharse de nuestro lado tan indiferentemente como vinieron.

Hay que sobreponerse a las mezquindades, y aunque por mirar a las estrellas suele tropezarse en las piedras del camino, cuando no se puede unir el noble idealismo a un gran sentido práctico de la vida cotidiana, antes que avanzar arrastrándonos por el lodo de las cosas minúsculas, aun a costa de algunos tropezones, avancemos mirando las estrellas.

NIN.

CRISTO MODERNO

Contra los calumniadores de profesión

SOCIALISTAS Y ANARQUISTAS DE LA CARCEL DE GIJON DENUNCIAN ANTE LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES LA CONDUCTA RUIN DE LOS STALINIANOS

Firmada por los presos de la C. N. T., de la U. G. T., de las Juventudes socialistas y de las Juventudes libertarias de la cárcel de Gijón hemos recibido una larga declaración que no podemos publicar íntegra, aunque así fueran nuestros deseos, para poner al descubierto las ruines maniobras de los lacayos de Stalin. Se reivindica en ese documento para la C. N. T. y la U. G. T. el movimiento de octubre y la acción desarrollada, negando todo derecho al moscovitismo para reivindicarlo para su partido, que a fuerza de destacar la intervención mayor o menor que haya podido tener, parece que quisiera incluso negar la intervención de los dos organismos obreros españoles que tienen verdadera representación en Asturias.

Dicen los firmantes: «Muy alto se puede decir que la gestación del movimiento de octubre en Asturias fué obra exclusiva de la C. N. T. y de la U. G. T., las cuales, sin dejar de propugnar, la una por el anarquismo y la otra por el socialismo, han comprendido la gravedad de la hora que atravesamos y, echando los insultos a un lado, sabiendo que no era momento de perderse en esas cosas, se dieron un abrazo cordial que hoy se mantiene en las cárceles. Mientras ocurre esto por una parte, los cacareadores del frente único siguen llenándonos de insultos, mientras el enemigo se ríe. Nosotros preferimos «ladrar menos y morder más». Y os decimos: hasta siempre, comunistas; ese no es nuestro camino, pues nos gusta pisar terreno firme para llegar antes a la meta.»

Es posible que algunos comunistas se hayan comportado como los demás trabajadores en Asturias; pero de ahí a presentar a Stalin los hechos asturianos como su obra exclusiva, hay mucha distancia. Y los trabajadores de la C. N. T. y la U. G. T. tienen razón para sentirse indignados contra la campaña nacional e internacional de los calumniadores profesionales del stalinismo.

"Tiempos Nuevos"

Con un nutrido grupo de colaboradores del país y del extranjero, en donde figuran los valores más valiosos del pensamiento libertario y de la literatura y la investigación independientes, aparecerá a partir del primero de agosto en nuevo ropaje.

Se ha hecho fabricar papel especial que no dudamos será del agrado de los lectores. Además se aumentará su número de páginas y se le dará en conjunto una esmerada presentación.

Un selecto grupo de artistas de dentro y de fuera de las fronteras cooperará permanentemente en nuestra obra.

TIEMPOS NUEVOS *será superado en cada número y su colección no podrá faltar en la biblioteca de ningún estudioso.*

Advertimos a los agentes y paqueteros de nuestros proyectos para que regulen sus pedidos a tiempo.

Precios de suscripción por adelantado: el ejemplar, 0'30 céntimos; el trimestre, 0'80; el semestre, 1'50; el año, 3'00 pesetas.

IMPRESOS COSTA
Nou de la Rambla, 45
BARCELONA